

Comentando la guerra

Comentando la guerra

ALREDEDOR DE LA CLASE DE 1917

El comentario malicioso, trata de hacer el diablo en la disposición del general Gallieni, llamando bajo banderas a la clase de 1917. Los comentaristas enemigos de Francia, exponen a esta agotada al verse obligada a incorporar a las filas a verdaderos muchachos. Nada más en pugna con la verdad que tales comentarios. El llamamiento del cupo de 1917 responde a una doble provisión, y alacera, constituye simplemente una gran trampa, cuando no una vilaza. Los reclutas de 1917 no serán destinados al frente, como no lo han sido los de 1916. Se trata únicamente de contar, para si llegara el caso, con hombre que posean la necesaria instrucción militar para ser aprovechados en las necesidades de la patria como supremo razón lo demandan.

Hay que convenir, y ello honra mucho a Francia, que en el actual momento ningún ejército de los que se han formado al glorioso ejército republicano, ni en organización ni en temple para luchar, y para vencer. La situación militar después de 18 meses de guerra, es muy superior en todos los aspectos de agosto de 1914, al estallar la conflagración bélica, y es que la Francia demográfica, sobrepasando a todos los países, no sólo en su número y en su poderío, que debe salvar la Francia seriamente amenazada, y la marcha regular hacia ideales de progreso detenidos ante el caso prusiano.

Nada más fácil que impresionar a las gentes. La incorporación de la clase de 1917, no responde a la necesidad. Gallieni y Briand lo han manifestado en términos que no dejan en el ánimo dudas, ni aun de orden mental. Han obrado por supremo interés nacional. Se trata de una medida militar. Se aproxima la primavera en Europa y para abril el cuépo francés habrá de ser decisivo para arrojar de su suelo a los germanos, persiguiéndolos hasta más allá de los hitos de la frontera. Habrá de lucharse desde el Mar del Norte, a

los Vosgos, y para entonces todo previsto para vencer el poco. Hay que arrojar para no ser arrojados. El cupo de 1917, instruido, será una útil reserva, un ejército de segunda línea que quizás no llegue a incorporarse al frente.

Los diputados franceses que han combatido ante la representación nacional el decreto de Gallieni llamando al cupo de 1917 y criticado el anuncio de que tal vez sean incorporados las reservas de 1897 y 1898, no han obrado con la discreción que las circunstancias demandan. Se habló de que antes de llamar nuevos contingentes había que dar con los "embosques" y con los que pulpan por las oficinas militares y que por su edad y sus condiciones físicas, se encuentran en ventajosa condición de batirse en las líneas avanzadas. En ningún ejército, como el que trata de sacar el cuerpo a la lucha. Ello es humano, y no podía faltar en Francia, mas al hecho en nuestro sentir no tiene relación alguna con la previsión del ministro de la guerra, general Gallieni.

Es el actual momento precursos de grandes iniciativas militares. A la calma del invierno, le sucede la más irascible de las ofensivas. La guerra no puede prolongarse años y años. Hay que acabar, y para lograrlo hay que poner, como vulgarmente se dice, toda la carne en el asador. Francia, a pesar de la incorporación de esta nueva clase y de las reservas, cuenta con los hombres necesarios para el levantamiento de las tropas, para las actividades de las industrias, y muy especialmente para las de municionamiento y aprovisionamiento del ejército, y se nos antoja pueril la alarma de un número reducido de diputados, en el momento que las madres francesas, recordando a España, piden la continuación de la guerra hasta que no pueda perturbar al mundo el militarismo prusiano.

el grito que se oye lanzar a cada uno: ¡la paz!

La paz! ¿Cuándo llegará? ¡Solo el Señor lo sabe! (Que al fin tenga piedad de nosotros!)

Declaraciones del general Gallieni

El ministro de la guerra ha hecho a un periodista importante declaración.

"Las razones de mi confianza, inquietante en la victoria — ha dicho el general Gallieni —, son las que tienen los franceses. Nuestros enemigos han sido impotentes para conseguir el objeto esencial de todas las guerras: la destrucción de las fuerzas del adversario. Desde septiembre de 1914, en que alemanes, el enemigo ha perdido la partida. Esta victoria ha dado a los aliados el factor esencial: el tiempo. Conculca por completo las potencias enemigas. Tienen desesperadamente que romper este cerco.

El ataque de nuestro frente sobre el Iser, la ofensiva contra los rusos la primavera pasada, la campaña de los Balcanes, son arremetidas de buena esperanza. Como toda su energía, su vigor, pero su importancia es de orden secundario. Hasta los recientes dolores, debido a la traición de Bulgaria, no pueden modificar la situación estratégica.

en, que es inmutable desde hace muchos meses.

Detrás de sus frentes que todos sus enemigos han hecho resaca, y que no pueden vencer, se hallan los ejércitos franceses, ingleses, rusos e italianos intactos cada día más fuertes y mejor dispuestos para vencer. Transportados al este, al oeste y al sur, los ejércitos enemigos los rodean.

Las cualidades del soldado alemán están en baja. Todo el que ha visto en el campo, y herido en las trincheras de septiembre a los prisioneros de Champagne sabe a qué atenerse sobre esto. El final será, pues, fatal para las potencias centrales. Sólo nuestra falta de perseverancia podría salvarlas. ¿Tendremos la energía necesaria para alcanzar este fin? Si queráis fijar vuestra opinión sobre este punto, recordad Francia por todas partes, tanto por el frente como por París, por las ciudades, como por el campo, y herido en las miradas de todos la voluntad firme de ir hasta el final hasta alcanzar la victoria completa."

La paz tiene que ser definitiva

La "Westminster Gazette", comentando el movimiento pacifista en diversos países, hace notar un hecho notable: el de que no existe ninguna agitación digna de mención en los países aliados.

Después de la paz, sólo que con la condición de que nuestros hijos y la pos-

teridad queden a cubierto de los horrores de la guerra.

No somos nosotros los que hemos hecho la guerra; hemos tomado parte en el plan detestable que sumergió a Europa en esta guerra.

Queremos la seguridad de que la paz no dé a la casta militar de los imperios centrales la libertad de repetir su acción cada vez que quieran y cuando quieran, sobre la cabeza del vecino. Creemos que combatiendo para poner fin a esas cosas defendiendo la causa del mundo entero neutral, tanto como la nuestra.

Estamos preparados para sacrificios mayores que los que hicimos ya.

Trabajan en las trincheras alemanas

Recientemente, en el frente, entre el Aisne y los Vosgos, los soldados franceses que combatían en las trincheras vieron de pronto correr hacia ellos, procedentes de las líneas alemanas, tres soldados que levantaban los brazos en el aire.

Ellos los dejaron acercarse. Y en seguida estallaron las fusiones. Los tres fugitivos que los franceses acababan de acoger no eran tres alemanes fugitivos, sino soldados de la infantería rusa, prisioneros de los alemanes, que se habían escapado del cautiverio.

Una vez reconfortados, dieron a los oficiales informes interesantes.

Dijeron que estaban mal alimentados y que eran maltratados.

Desaliento ante la entereza de los aliados

Dice el "Berliner Tageblatt": "El pueblo alemán tiene razón en querer la paz; pero, desgraciadamente, nuestros adversarios se hacen los sordos."

El gobierno alemán el día 4 de diciembre para discutir las condiciones de la paz en el Reichstag, accediendo a la petición de los socialistas.

Grecia y la opinión inglesa

Los periódicos, ocupándose de la línea de conducta adoptada frente a Grecia, dicen:

"El deber de los aliados está claro. Deben emplear todos los medios de su poder para acabar de una manera culmen a todos los estados dudosos y a las monarquías, realidas de la fuerza militar y naval. Si la necesidad se presenta, no debemos dudar en emplear un lenguaje fuerte."

"The Manchester Guardian" es más categórico todavía: "No es difícil creer que Grecia es nuestra aliada. Está terriblemente expuesta a nuestros golpes. Algunos días de guerra bastarían para hacerla caer de las islas, sus principales puertos serían bombardeados por la flota aliada. Sea cual sea el resultado final de la guerra, Inglaterra no devolverá los territorios que Grecia ha ganado, ni el control de la baja y de cima."

"The Daily News" indica expresamente la dificultad de representar el papel que representa Bulgaria. Sus costas están expuestas a los ataques de las flotas aliadas, que puede efectuarse algunas horas después de la declaración de guerra. Sobre tierra, las tropas franco-inglesas son fuertes para resistir todas las amenazas de Grecia.

Los irlandeses confían en la victoria

"Mister" Redmond, líder nacionalista irlandés, hablando en una reunión de resqueamiento en Wilsford, dijo que el interés de Irlanda es el de toda la nación en la guerra actual, que representa la causa de la justicia y de la libertad en el mundo entero. Irlanda ha rechazado, y enviado al frente un nuevo ejército de 100.000 hombres.

Estoy convencido, declaró, lo mismo que todo el mundo, de que en el frente Oeste que ocupamos ahora, poseemos una superioridad reconocida en el teatro de la guerra.

Siempre el incurable orgullo

El pueblo alemán está a tal punto enfermo de podería que cuando uno por fuerza le llama. Nosotros la leamos al transcribir esta muestra de la "Gaceta de Frankfurt".

"A los hombres les sería imposible soportar una larga guerra si no tuvieran la facilidad de asustarlos de la sustancia orgánica. Pues bien, nosotros somos en ese respecto superiores a todos nuestros adversarios. Es ahí que debo verse la razón de nuestros grandes éxitos.

Comparad la capacidad de asimilación de nuestros enemigos con la nuestra: los rusos son demasiado pesados y demasiado poco accesibles a la cultura; sus tropas, en razón de su espíritu móvil y de su impulso, son incapaces de acciones de largo aliento. Orgánicamente los ingleses son demasiado poco elásticos; no han controlado bastante ya pasado del "supremum" de capacidad de asimilación. Alémos, está alucinado.

Los alemanes, por lo contrario, podemos decir sin vanidad y sin orgullo, representamos la mejor raza humana. Constatad estas alturas será por lo común un hecho que, después de la guerra, no se encuentre un vencedor lo suficiente enemigo como para enterrar el cuerpo alemán en la purpura de su "holocausto" patológico.

El canciller contra los socialistas

Según la "Gaceta de Frankfurt", el canciller del imperio alemán no tolerará en el Reichstag ninguna discusión pública sobre la paz, la situación económica y la situación militar.

Esta actitud responde a la de los socialistas, que han acordado dirigir al canciller la siguiente pregunta:

"¿Desea el señor el canciller a dar a conocer las condiciones con las que nosotros propiamente a mirar en negociación para la paz?"

Además, el socialista Liebknecht, sin autorización del partido, presenta al gobierno está dispuesto a hacer proposiciones de paz inmediata, sobre la base de rendirse a toda condición.

Pide que se presenten los documentos oficiales y documentos relativos a las negociaciones secretas que hicieron estallar la guerra y que se cree una comisión parlamentaria para examinar dichos documentos.

Pide que la diplomacia secreta sea reemplazada por un registro permanente y público de la política exterior y que

toda decisión sobre las cuestiones de guerra o de paz se remita a los delegados del pueblo.

Cartas de prisioneros alemanes

"30 septiembre de 1915. — No desesperes porque, hayas tenido tanto tiempo que esperar una carta o una tarjeta. Nada puedo hacer para remediarlo, porque ya no hay correo; no podemos enviar más cartas, ni recibirlas de nuestro país, porque todo el día y durante la noche una lluvia de obuses cae sobre nosotros, y todo lo que se nos envía es consumido por la noche.

No queda aquí ni un metro cuadrado que no haya sido bombardeado. ¡Corazón mío, aquí se pierde prohibo el gusto de la vida, al encontrarse en medio de esta destrucción!

¡Voy a terminar la carta, mi tesoro, porque tengo mala la cabeza de estas detonaciones sin fin!

¡Ah, si el fin estuviese próximo, es



HOUSTON LINES
LINEA ESPECIAL DE VAPORES DE CARGA
CON
SERVICIO REGULAR entre el RIO DE LA PLATA y el REINO UNIDO, DEMÁS PUERTOS DEL CONTINENTE DE EUROPA, ESTADOS UNIDOS DE NOROCCIDENTALES, CUBA, ETC.
Se admite carga con flete cortado para cualquier puerto del Reino Unido. Para fletes y demás informaciones dirigirse a
R. P. HOUSTON y Co. Calle 25 de Mayo 158
Perú.



CARON TURCO DE 20 CENTIMETROS EN UNA DE LAS FORTIFICACIONES DE LOS DARDANOS, DESMONTADO POR EL FUEGO DE LA ESCUADRA ALIADA. EN EL PRENTE DE SED-DUL-BAH, OCUPADO A LOS TURCOS. EL PRIMERO DE LOS TROPAS GENERALES FUE HERIDO GLORIOSAMENTE Y TRASLADADO A PARIS, DE DONDE DICEN QUE SE HALLA CASI POR COMPLETO ESTABLECIDO DE LA GRAVE HERIDA.

LOS LAPICES DE LOS HUMORISTAS COMEN TAN LA GRAN GUERRA



El general Gallieni

Mujeres de guerra

Los "gourmets" de ayer y de hoy

—Esta fundación, Guillermo, es más grande que la de Eran.

Von der Goltz Pachá, o El "rememorar" de los turcos

La moratoria de los propietarios: El propietario—Me ha llamado para pagarme?

El inquilino.—No; para recordarle que antes de tres días se corresponde pagar la prima de mi seguro.

(De "Fantasio" y "Félic Mele", París)
